# 13.1 La normalización democrática y la alternancia política hasta 2018. La amenaza del terrorismo de ETA y el terrorismo yihadista.

Aprobada la Constitución, Suárez inauguró la nueva etapa de normalidad democrática convocando elecciones legislativas para el 1 de marzo y municipales para el 3 de abril de 1979.

## 1.- Etapas de la democracia:

La etapa de la Unión de Centro Democrático: Adolfo Suárez 1977-1981 y Leopoldo Calvo-Sotelo 1981-1982.

Los gobiernos del PSOE de Felipe González: 1982-1996.

Los gobiernos del PP de José María Aznar: 1996-2004.

La alternancia entre los socialistas y los populares: PSOE: José Luis Rodríguez Zapatero: 2004-2011 y Pedro Sánchez: desde 2018; y PP: Mariano Rajoy: 2011-2018.

## 2.- Gobiernos de la UCD

Si que en las generales de 1979 ganó la UCD, esta vez sin mayoría absoluta, en las municipales triunfó la izquierda dejando en manos del PSOE ciudades como Madrid, gestionada por Tierno Galván y Barcelona con Narcís Serra, en algunos casos con alianzas entre socialistas y comunistas.

P. Socialista andaluz (5), Herri Batasuna (3), ERC, P. Aragonesista, Euzkadiko Ezkerra (1 escaño cada uno)

Otra novedad la protagonizaron las comunidades autónomas, al aprobarse en 1979 los estatutos de autonomía vasco y catalán. De inmediato se eligieron los respectivos parlamentos autonómicos y se formó gobierno del PNV y de CiU de Jordi Pujol respectivamente.

También fue importante la escalada terrorista. La ETA desafió la incipiente democracia española. Si en 1980 asesinó a 86 personas, en 1981 fue a 93. Se fijó en el ejército, la guardia civil y la policía por aquel entonces. Esperaban que reaccionaran frente a un gobierno incapaz de enfrentarse a semejante actividad. La inquietud entre algunos militares alimentó la tendencia golpista, que se agravó con la crisis interna de la UCD.

*Los presidentes de la democracia: Leopoldo Calvo Sotelo, José María Aznar, Adolfo Suárez y Felipe González.*

El declive de Suárez coincide con el ascenso de Felipe González, jefe del PSOE, quien en 1979 en el XXVII Congreso logró que se retirara, tras cien años de ostentarlo, el término marxismo de su definición ideológica. Así mismo, la política de Suárez no satisfizo a sus militantes y votantes, ya que la consideraron muy errática, con el aumento de los atentados de la ETA sin que el gobierno fuera capaz de contrarrestarlos, las negociaciones con la ETA, el acercamiento a Cuba, las diferencias ideológicas entre las familias que componían la UCD, el personalismo de algunos de sus dirigentes y algunos malos resultados en comunidades autónomas nacientes aceleraron la crisis. Suárez dimitió en febrero de 1981. En el transcurso de la sesión de investidura de Leopoldo Calvo Sotelo sucedió el intento de golpe de estado del 23 de febrero.

La superación del golpe de estado proporcionó una prórroga de estabilidad a la UCD, pero no muy larga. La crisis se reactivó cuando Francisco Fernández Ordóñez, ministro de Justicia,

2024 © cma-dehistoria | 2024© Julián Jimeno Casado

impulsó la Ley de divorcio, que generó controversia en su partido. En pocos meses la UCD se fragmentó: algunos ingresaron en el PSOE o en AP, Suárez constituyó un partido nuevo, el Centro Democrático y Social (CDS). Ante esta situación, Calvo Sotelo disolvió las Cortes.

## 3.- Los gobiernos del PSOE de Felipe González (1982-1996)

La victoria del PSOE en 1982 fue la más abultada de la historia: 202 diputados. La UCD desapareció como partido y Alianza Popular (AP) de Manuel Fraga se convirtió en el partido principal de oposición con solo 107 diputados. Felipe González ganaría también las lecciones de 1986, 1989 y 1993, estas últimas sin mayoría absoluta.

Una vez en el poder, el PSOE optó por una postura pragmática en detrimento de sus postulados ideológicos y aplicó políticas liberales ya en boga en otros países: reconversión industrial y privatización de parte del sector público industrial. Fueron años de estabilidad política, de éxito económico, de mejoras sociales y de prestigio internacional, con hitos como la Exposición universal de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992.

Acometió en los primeros años, una política de modernización de España, al extender el régimen de Seguridad Social, generalizar la sanidad pública, implantar un nuevo sistema educativo (la LOGSE ampliaba hasta los 16 años la enseñanza obligatoria), y emprender una reforma fiscal.

En la economía, la reducción de la inflación y del paro fueron objetivos preferentes del gobierno y aunque se frenó la inflación (del 14% en 1982 al 8% en 1985), la lucha contra el desempleo fue un fracaso mayúsculo: el paro creció hasta situarse en los niveles más altos de Europa por una obligada aunque incompleta reconversión industrial que forzó el cierre de numerosas empresas. El descontento de los trabajadores culminó en la huelga general del 14 de diciembre de 1988 que paralizó España.

El terrorismo siguió siendo uno de los problemas graves. La ETA, no consintió el nuevo sistema político ni el estatuto de autonomía vasco, y siguió atentando según su estrategia *acción-represión-acción*. Si al principio atentaba contra los militares y la policía, después actuó contra todos los sectores de la sociedad, como en el Hipercor en Barcelona o en el Puente de Vallecas. Nació entonces el GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación), con apoyo del gobierno socialista, que atentó contra militantes y simpatizantes de la ETA. A la par, se logró que Francia negara el asilo a los etarras, lo que acabó con el santuario etarra al otro lado de los Pirineos. En 1989 el gobierno intentó negociar con la ETA, pero fracasó (conversaciones de Argel).

Respecto de la política exterior, el último gobierno de UCD aprobó la integración de España en la OTAN, aunque el PSOE se opuso (bajo el lema «OTAN, de entrada no» inició una activísima campaña en la calle solicitando un referéndum). Pero cuando el PSOE llegó al gobierno (1986) convocó el referéndum e hizo campaña a favor de la permanencia en la OTAN: el gobierno obtuvo el sí, pero fue por un margen pequeño, y decepcionó a muchos de sus votantes. El 12 de junio de 1985 se firmó el tratado de adhesión de España a la CEE, que entraría en vigor el 1 de enero de 1986.

Su éxito político no pudo frenar la tentación de abuso y corrupción. Desde 1990 el descrédito del gobierno aumentó al conocerse una serie de escándalos de corrupción gravísimos que implicaban a dirigentes del PSOE: la financiación irregular del partido (FILESA, MALESA, Time Sport) el enriquecimiento ilegal de relevantes dirigentes socialistas (Fondos reservados, AVE, RENFE, Boletín Oficial del Estado, Expo de Sevilla), algunos de ellos tenían responsabilidades de gobierno (Luis Roldán, director general de la Guardia Civil), las escuchas telefónicas a algunas personalidades (incluyendo al Jefe del estado) e incluso la guerra sucia contra la ETA (los GAL). Finalmente, CiU retiró su apoyo al PSOE (en 1993 no tuvo de mayoría absoluta), y se convocaron elecciones generales.

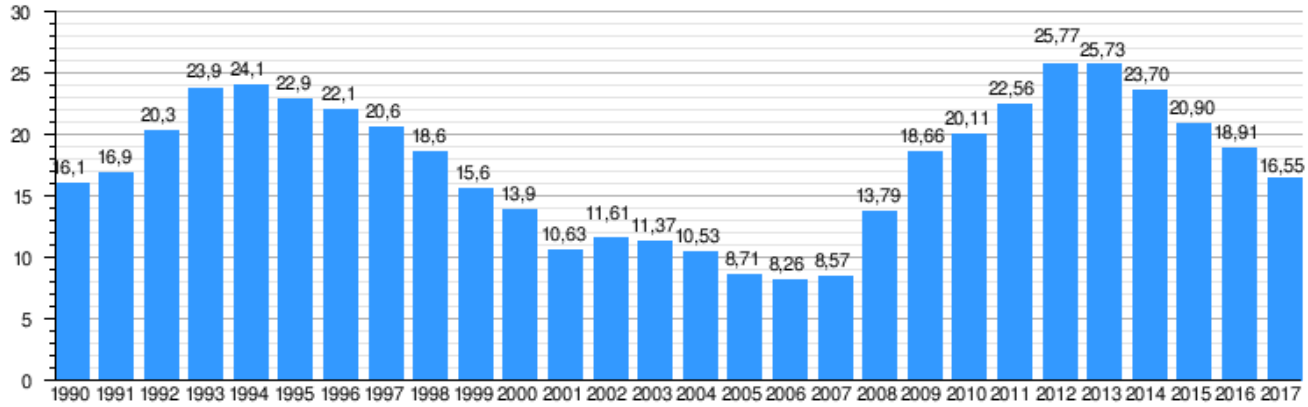
## 4.- Gobiernos de José María Aznar

Las elecciones fueron el 3 de marzo de 1996 y, a pesar de la denuncia contra la corrupción socialista, la victoria del PP de José María Aznar fue exigua. La renovó en 2000 con mayoría

2024 © cma-dehistoria | 2024© Julián Jimeno Casado

absoluta. Hizo una eficaz política económica, basada en una orientación liberal, mediante la reducción del gasto público y el férreo control presupuestario, en beneficio de la actividad privada, sin que implicara la desprotección social de los trabajadores. A la vez, había que cumplir con los criterios de convergencia económica europea para poner en marcha el euro. Se redujo el paro como nunca, al aumentar los puestos de trabajo (de 7 a 17 millones de trabajadores) y se garantizaron y revalorizaron las pensiones.

**EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO ENTRE 1990 Y 2017**




El envite del terrorismo no cesó y entró en una fase nueva a raíz del rescate del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara tras 532 días de secuestro y el ultimátum de la ETA y posterior asesinato del concejal del PP Miguel Ángel Blanco. Todo ello provocó una movilización contundente y el arrinconamiento de los violentos. Pero el PNV y otras organizaciones nacionalistas vascas firmaron en septiembre de 1998 el Acuerdo de Estella con la ETA, que no pretendía su fin, sino negociar. Cuatro días después la ETA declaró una tregua unilateral e indefinida, que rompió tras algo más de un año. Como en 2000 volvió a haber atentados, el PP y el PSOE firmaron un Acuerdo por las libertades y contra el terrorismo. El balance en la lucha contra el terrorismo fue: se reconoció a las víctimas, se arrinconó a los grupos políticos proetarras, se detuvo a numerosos comandos, se desmanteló el aparato de financiación de la banda, se ilegalizó a HB y se recibió por fin el respaldo internacional.

Sin embargo el PSOE a la cabeza movilizó a gran parte de la sociedad y de los medios de comunicación afines para arremeter contra cualquier política de Aznar, tanto la alianza con Estados Unidos en plena guerra de Iraq, como la Ley de calidad de la enseñanza o el Plan Hídrico Nacional. Los grupos nacionalistas también siguieron la táctica del PSOE.

Los atentados del 11 de marzo de 2004, días antes de las elecciones, y la intervención del PSOE y sus medios de comunicación afines responsabilizando al gobierno de la matanza, provocaron el cambio del voto de muchos españoles. Se formó así un gobierno socialista encabezado por Rodríguez Zapatero (marzo de 2004).

## 5.- La alternancia entre los socialistas y los populares: Zapatero y Rajoy

### 5.1. El PSOE de Rodríguez Zapatero.

Rodríguez Zapatero logró hacerse con el gobierno por el apoyo del resto de las fuerzas políticas que no fueran el PP. Tales apoyos condicionaron su gobierno: se derogaron leyes del gobierno anterior –educación, política hídrica y laboral-, se aisló al PP y se reformaron estatutos de autonomía, el primero el de Cataluña en 2006, sin consenso.

Además, cambió la estrategia antiterrorista y negoció con la ETA, a pesar de que los atentados no cesaban. Así mismo, promovió leyes sobre aspectos que no contemplaba la Constitución: ampliación del aborto, parejas del mismo sexo, etc.

En 2008 volvió a ganar el PSOE con una mayoría escasa. Al mismo tiempo, empezó la crisis económica que afectaba a la economía mundial pero que tenía también rasgos españoles: la burbuja inmobiliaria, el enorme gasto del estado, la presión fiscal creciente. Afectó a todos los

sectores económicos, especialmente al financiero, con una reducción drástica del PIB y una subida del paro desmesurada. El gobierno sólo puso parches, como el aumento de las inversiones del estado con el llamado PlanE, que no resultó eficaz y aumentó la deuda pública.

La crisis de deuda de Grecia en 2010 tambaleó a toda la Unión Europea y contagió a las economías más débiles, entre ellas la española. Era inevitable que se adoptaran políticas de austeridad. Con cierto retraso, el gobierno ajustó y recortó el presupuesto, con medidas como la reducción de los sueldos a los funcionarios o la congelación de las pensiones. Con todo, el mayor ajuste se produjo en el sector privado.

El nuevo estatuto de autonomía catalán fue revisado en las Cortes, al tiempo que se declararon inconstitucionales varios artículos. Esto provocó una reacción independentista entre los diferentes partidos nacionalistas catalanes. Entre tanto, la ETA declaró el cese de su actividad violenta.

Además, una oleada de casos de corrupción afectó a los principales partidos y salpicó a la propia Jefatura del estado. La crisis económica y la corrupción desembocaron en protestas sociales: nacieron nuevos grupos políticos o el movimiento 15M.

Así, Zapatero tuvo que adelantar las elecciones generales a noviembre de 2011. El PP con Mariano Rajoy obtuvo una mayoría absoluta amplia y además ganó en las elecciones autonómicas y municipales.

5.2 El PP de Mariano Rajoy

Ante la situación económica, el gobierno de Rajoy profundizó en la política de ajustes que había empezado Zapatero, tanto en la educación y la sanidad como en las políticas sociales. Entonces se desató una oleada de protestas.

En 2014 abdicó el jefe del estado, Juan Carlos I y se convirtió en rey su hijo Felipe VI.

A partir de entonces, la economía mejoró. Entonces, la Generalidad de Cataluña optó por alentar un proceso independentista en pulso inconstitucional permanente contra el estado.

La crisis afectó a los dos partidos de la alternancia, de suerte que en las elecciones autonómicas y generales de 2015 emergieron nuevas fuerzas políticas, Podemos y Ciudadanos.

La corrupción del PP (caso Gürtel) llevó a la dimisión de Mariano Rajoy en 2018. Se unieron los nacionalistas y todas las fuerzas de izquierda en las Cortes para darle la Presidencia del gobierno a Pedro Sánchez, del PSOE, que contaba con solo 84 diputados. En cuanto tuvo que aprobar los presupuestos para el año siguiente, sus aliados se desmarcaron, hicieron inviable el gobierno y se convocaron elecciones para abril de 2019.

2024 © cma-dehistoria | 2024© Julián Jimeno Casado